

Caracterización de la población periurbana de Santiago de Compostela

José Antonio Aldrey Vázquez
Universidade de Santiago de Compostela

Hasta hace tres decenios, la idea que emanaba del término urbanización se identificaba claramente con el crecimiento continuado y en diversas magnitudes de las ciudades. Desde entonces, este hecho ya no ocurre de modo tan marcado en el mundo desarrollado, porque los tradicionales centros urbanos viven un proceso de estancamiento demográfico y de desconcentración de la actividad económica en favor de territorios más o menos próximos a ellos que podríamos denominar espacios o áreas periurbanas. Así, en la actualidad, la urbanización ha de identificarse con un nuevo orden espacial, en el que la concentración de población y riqueza se da en determinadas áreas dinámicas que sobrepasan ampliamente los antiguos límites que se marcaban como urbanos. Es por ello que hoy, en la mayoría de las ciudades, nos encontramos con dificultades para delimitar de manera rotunda donde acaban las mismas y comienzan las áreas rurales. Este cambio se inscribe dentro de una situación en la que «la dinámica de crecimiento de las ciudades cesa y es sustituida por un proceso de urbanización intensa que afecta a espacios cada vez más amplios» (Lois González y Torres Luna, 1995), en los que conviven un gran número de usos del suelo.

El espacio periurbano «surge como consecuencia de las tendencias que dieron lugar a una discontinuidad en el espacio construido y a una heterogeneidad de usos del suelo, manteniéndose siempre entre ellos el silvoagrícola original» (Fernández, 1986), y se corresponde con aquellas áreas situadas en las

periferias de las ciudades, que eran eminentemente rurales, pero que sufrieron transformaciones notables, tanto en el plano económico como en el demográfico y el social. El asentamiento de personas procedentes de la ciudad en estos lugares los convierte en espacios de carácter residencial, aunque sus moradores siguen trabajando en la ciudad, lo que propicia que se generen cambios formales en el hábitat y en las comunicaciones, de modo que en este espacio se yuxtaponen usos residenciales, industriales, de ocio, agrícolas, etc.

Entre las causas que motivaron la aparición de la periurbanización pueden citarse el deseo de mejorar la calidad de vida en los sectores más acomodados de la población, buscando una mayor amplitud de la vivienda en contacto directo con la naturaleza; la carestía del suelo en el centro de la ciudad, obligando a las clases humildes a trasladarse a la periferia a vivir en polígonos de promoción pública o en barrios satélite deficientemente equipados, que presentan caracteres similares a las barriadas menos favorecidas del interior de la urbe; o la congestión de los centros urbanos, que motivó la creación de polígonos industriales con óptima accesibilidad y en lugares más adecuados para esta actividad.

El fenómeno de la periurbanización supone en todo el mundo desarrollado occidental «el desplazamiento de familias jóvenes de origen ciudadano con ingresos procedentes de empleos terciarios hacia urbanizaciones emplazadas en terrenos tradicionalmente rurales» (Dezert, Metton y Steinberg, 1991). Además, se repiten en estos sectores los procesos de segregación espacial propios de la ciudad ya que la «distribución de las residencias de cada formación social determinada en el espacio genera su diferenciación social y específica, (...) produciéndose reagrupaciones en función de la capacidad social de los sujetos, de sus rentas, de su estatus profesional, del nivel de instrucción, etc.» (González González, 1987). Este tipo de asentamientos nacen como consecuencia del predominio de unas relaciones dominadas por la división social del trabajo, de forma que tanto la ciudad como su orla periurbana se fragmenta en unidades sociales bien diferenciadas, al tener cada clase social unas aspiraciones y planteamientos vitales distintos, con unos hábitos, costumbres y estructura interna propia que marcará una distinta forma de asentarse en el espacio. De esta manera nos encontraremos en estos lugares con una amalgama de situaciones bien diferenciadas y muy heterogéneas, conviviendo áreas residenciales de baja densidad (viviendas unifamiliares), núcleos con un fuerte crecimiento pero ya existentes con anterioridad al fenómeno periurbano, barrios satélite, polígonos de viviendas de iniciativa privada o pública de escasa calidad constructiva, espacios industriales, grandes superficies comerciales o equipamientos sociales (sanatorios, educativos, etc.).

1. El espacio periurbano de Santiago de Compostela

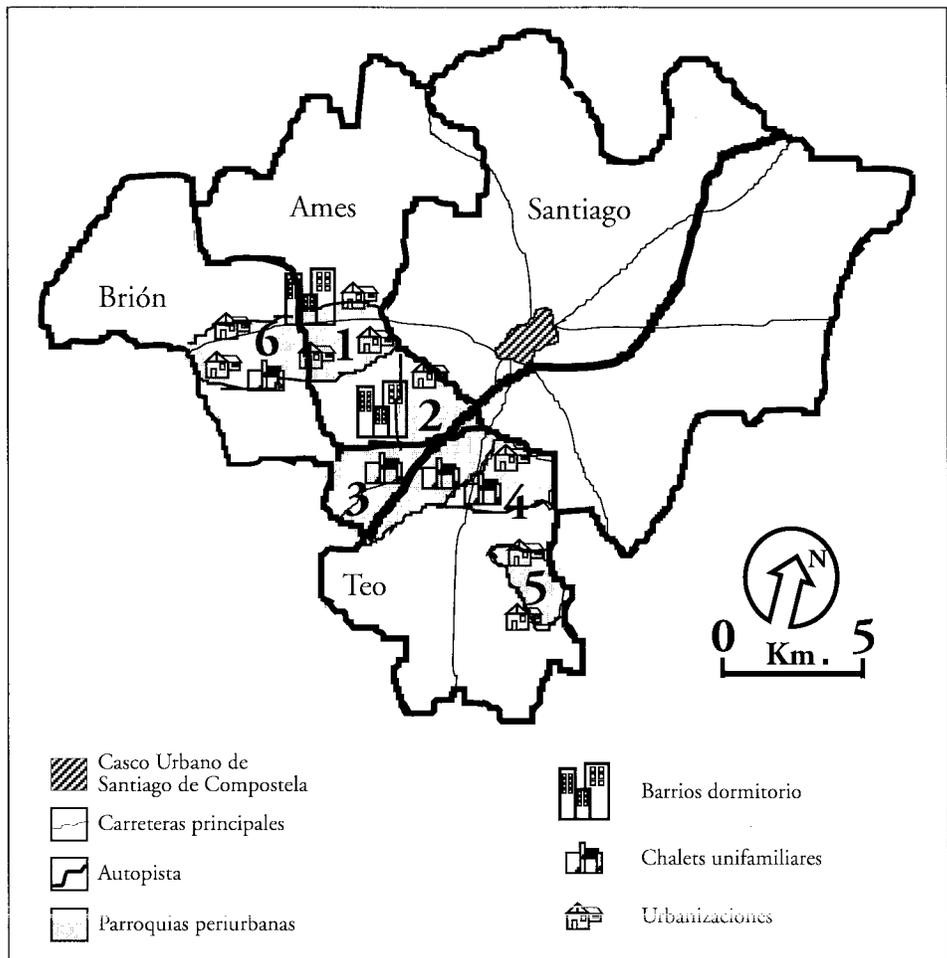
En Galicia, los espacios periurbanos surgieron de modo tardío (finales de los años 1970), percibiéndose sólo en un principio en sus dos ciudades más importantes, Vigo y A Coruña. La periurbanización en Santiago de Compostela

comenzó aún con más retraso, ya que sólo se dejó notar nítidamente cuando estaba bien avanzada la década de 1980, «siendo fundamentalmente fruto de una descentralización residencial, ya que la industrial apenas tiene importancia debido a la escasa entidad de este sector económico en la ciudad» (Formigo y Aldrey, 1996), siguiendo en plena expansión en la actualidad. El motor de este fenómeno ha sido la conversión de la ciudad en un centro de servicios especializados derivados de su proclamación como capital de la Comunidad Autónoma, con todo el despliegue administrativo que ello significó, junto con el continuo desarrollo de la institución universitaria, la instalación de la radio y televisión autonómicas, y la importancia de las funciones hospitalarias. De este modo se ha ido produciendo un saldo migratorio positivo, cuyos efectivos o bien la ciudad ha sido incapaz de absorber, o bien buscaron alternativas al mercado inmobiliario urbano en la orla periurbana.

La franja periurbana de Santiago de Compostela se extiende fundamentalmente por el sur y el oeste de la ciudad, afectando a tres de los municipios limítrofes con la urbe, Ames, Brión y Teo. Este fenómeno no afecta a la totalidad del territorio de esos tres municipios, sino sólo a porciones más o menos amplias de los mismos. Para delimitar los lugares que vamos a considerar como periurbanos seguimos básicamente un criterio, el demográfico, que es «uno de los parámetros más usados para definir con mayor o menor grado de precisión la franja periurbana» (Fernández, 1986). Tampoco se debe olvidar que este criterio está en el mismo plano que los diferentes usos del suelo, los hábitos sociales, de ocio, etc., también presentes en estos espacios, pero de los que no nos ocuparemos al sobrepasar el ámbito poblacional en el que queremos circunscribir este estudio.

Dentro de estos tres municipios, decidimos centrarnos sólo en aquellas parroquias que presentan áreas en las que hay un incremento notable de los habitantes como consecuencia de la construcción masiva, ya sea en urbanizaciones, barrios satélite surgidos tanto *ex-novo* (es el caso de O Milladoiro, en Ames, sobredensificando tanto en altura como en el espacio y con graves carencias urbanísticas) como transformando otros preexistentes (Bertamiráns, también en Ames, con unas calidades constructivas y estéticas mucho mejores que en el caso anterior), o viviendas unifamiliares de tipo chalet. Uno o varios de estos tipos mencionados están presentes en seis parroquias próximas a Santiago de Compostela, concretamente las de Biduído y Ortoño en el municipio de Ames; Os Ánxeles en el de Brión; y, Cacheiras, Calo y Oza en el de Teo (figura 1). El hecho de que estas parroquias sean las que polaricen el crecimiento periurbano no es casual, por cuanto las mismas se benefician de una serie de elementos favorables, tanto de orden físico (una menor altitud, un clima más cálido y menos lluvioso que hacia el norte), como económico (menores precios del suelo), o, sobre todo, de las decisiones de los poderes públicos debido «a la flexibilidad de la norma urbanística que ofrecen los agentes inmobiliarios, que ven a estos municipios como una alternativa a la carestía del suelo en Santiago» (Ferrás y Lois, 1993).

Figura 1
Área periurbana de Santiago de Compostela



Municipio de Ames: 1=Parroquia de Ortoño, 2=Parroquia de Bidufo; Municipio de Teo: 3=Parroquia de Calo, 4=Parroquia de Cacheiras, 5=Parroquia de Oza; Municipio de Brión: 6=Parroquia de Os Anxeles.

Fuente: *Parroquias e arciprestazgos de Galicia*, M^a P. de Torres Luna y A. Pazo Labrador. Santiago de Compostela, 1994. Elaboración propia.

2. La población periurbana de Santiago de Compostela

La confirmación de la reciente irrupción del aumento demográfico en el área periurbana de Compostela se aprecia observando las cifras demográficas de la ciudad y de las parroquias de los tres municipios limítrofes en los que se puede constatar el fenómeno que estamos estudiando (tabla 1). En ellas apreciamos claramente como la urbe crece hasta 1981 muy por encima de los otros espacios a los que nos referimos, momento a partir del cual son las áreas periféri-

cas las que tienen un crecimiento destacado, superando ampliamente al que registra la capital gallega. Incluso se comienza a intuir un cierto estancamiento poblacional de la ciudad, mientras que en la periferia continúa el incremento del número de habitantes con la incorporación al mismo de la parroquia de Os Ánxeles, perteneciente al municipio de Brión, que hasta 1991 mantenía su población estable.

Tabla 1
Evolución de la población en cifras absolutas y relativas en Santiago de Compostela y en las parroquias periurbanas de los municipios de Ames, Teo y Brión entre 1960 y 1995

	1960	1970	1981	1991	1995
Santiago	62.976	70.983	93.695	105.851	107.787
Ames	3.029	3.330	3.413	4.528	5.678
Brión	1.345	1.223	1.377	1.387	1.641
Teo	5.177	5.771	6.084	8.952	—

Fuente: *Poboación e Territorio. As parroquias galegas nos últimos cen anos*, de A. Pazo Labrador y X.M. Santos Solla. Santiago, 1995. Elaboración propia.

La intensidad del desplazamiento de personas de la ciudad a cada una de las parroquias ha alcanzado diferentes magnitudes (tabla 2), en consonancia con el tipo de asentamientos que han acogido y la fecha en que comenzaron los movimientos poblacionales. Así, en el municipio de Ames es muy intenso al ubicarse en él los dos barrios satélite, que acogen contingentes demográficos importantes, al igual que en la parroquia de Cacheiras, en Teo, donde se asienta una gran urbanización. En los demás casos, el fenómeno no presenta volúmenes tan elevados tanto por el tipo de ocupación dominante: chalets unifamiliares o pequeñas urbanizaciones, como por el hecho de ser muy reciente el surgimiento de estos flujos (principalmente en el caso de Brión).

La fuente empleada en el estudio que vamos a llevar a cabo fue el Padrón de Habitantes, del que tuvimos que proceder a su vaciado manual ante la falta de datos a un nivel inferior al municipal y a la ausencia de ficheros informáticos que agrupen la información. Se utilizó el Padrón de 1991, actualizado con las altas y bajas correspondientes hasta el 31 de diciembre de 1995, salvo en el caso del ayuntamiento de Teo, en el que no aparecen éstas contempladas. En todos los casos se vació el 25 % de los registros, cuantificando uno de cada cuatro hogares.

El Padrón de estos municipios incluye un dato que nos fue muy útil a la hora de considerar cual es la población que proviene de la ciudad o que se instaló en

Tabla 2
Población dependiente de Santiago de Compostela en sus parroquias periurbanas en 1995

	Absoluta	%
Municipio de Ames		
Parroquia de Biduído	2.439	76,53
Parroquia de Ortoño	1.472	59,09
Municipio de Brión		
Parroquia de Os Ánxeles	184	11,21
Municipio de Teo*		
Parroquia de Cacheiras	3.076	65,56
Parroquia de Calo	433	12,10
Parroquia de Oza	147	21,55
Total	7.751	47,64

* En Teo datos referidos a 1991.

Fuente: Padrón de Habitantes. Elaboración propia.

estos lugares tras acceder a un puesto de trabajo en ella. Se trata del tiempo que lleva cada habitante residiendo en el municipio. Los residentes en urbanizaciones, O Milladoiro o Bertamiráns no ofrecen dudas, pero sí los residentes en viviendas de tipo chalet para diferenciarlos de la población que vive en lo que podemos calificar como medio rural, aunque estrictamente ya no lo sea. Es por ello que en estos casos el criterio de delimitación fue el tiempo que llevan viviendo en el ayuntamiento, considerando como población proveniente de la ciudad a aquella que se estableció en estas parroquias con posterioridad a 1985 y en la que los cabezas de familia no son naturales de la entidad municipal en cuestión, porque de serlo, normalmente nos encontramos ante emigrantes retornados. Los datos de la estructura socioprofesional corroboran que esta hipótesis de trabajo es válida, ya que, como luego veremos, son contingentes demográficos con características diametralmente opuestas a las de las poblaciones autóctonas.

Para el análisis que vamos a desarrollar hicimos un agrupamiento de la información. Veremos el área periurbana en conjunto, sin diferenciar cada uno de los municipios. Lo que sí hicimos fue diferenciar varios tipos de población dentro de este espacio. De este modo nos han resultado cuatro grupos: el conjunto de la población residente en esas seis parroquias, los residentes en urbanizaciones y chalets unifamiliares (que tratamos conjuntamente, por ser gentes de muy similares y distintivos caracteres), los habitantes de los barrios satélite, y por último, la población preexistente que, a efectos prácticos, calificamos como rural.

Nos acercamos a esta población a través de tres aspectos diferentes, en primer lugar veremos la estructura por edad y sexo de sus habitantes, ocu-

pándonos a continuación en su origen o lugar de nacimiento, y, finalmente, centrándonos en su estructura socioprofesional. En los tres casos no perderemos la referencia de la capital gallega, centro emisor, con el fin de ver las semejanzas y diferencias entre los habitantes de la urbe y los de su periferia.

2.1. La estructura por edad y sexo

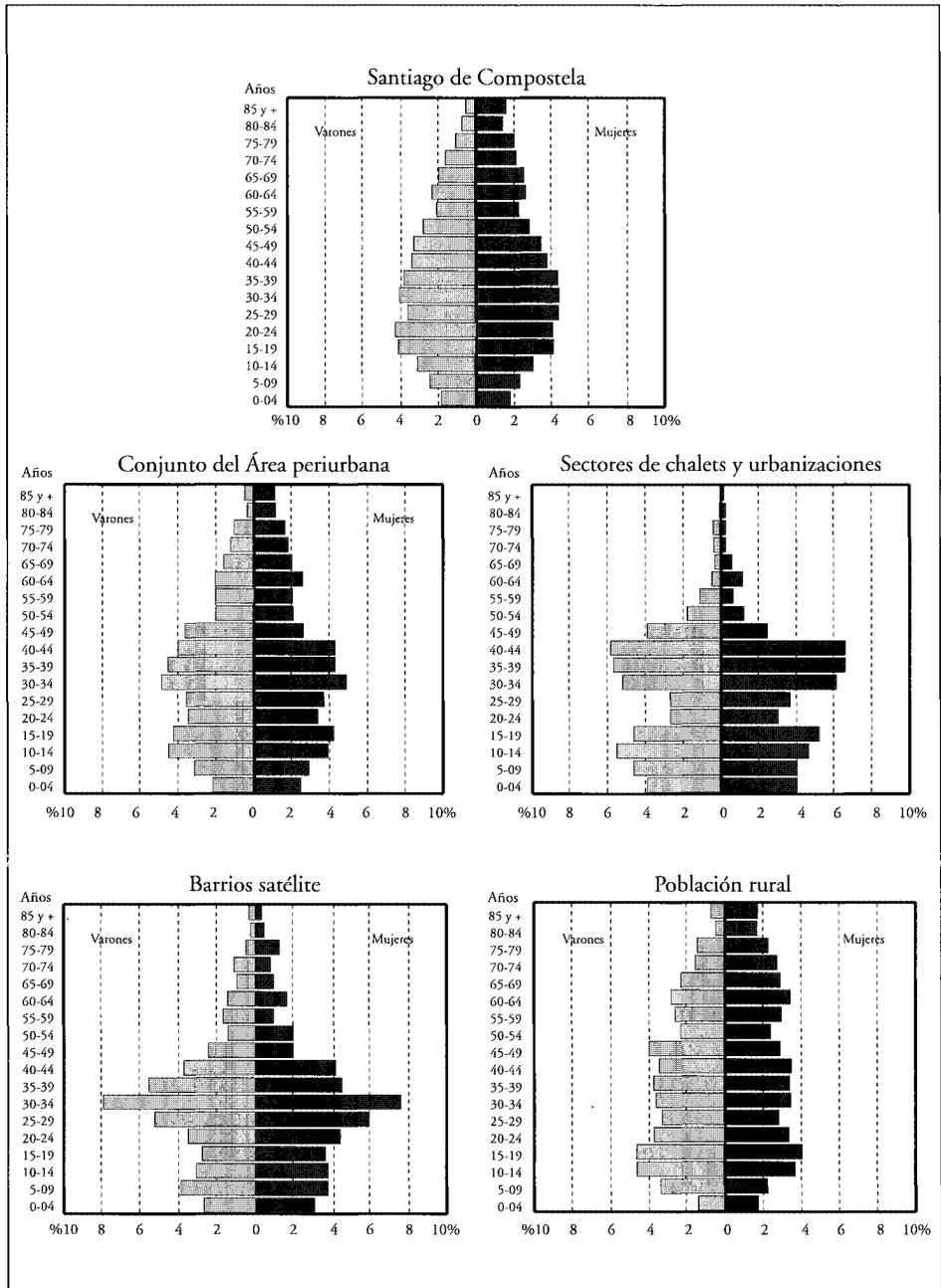
Esta estructura aparece recogida en las cinco pirámides que componen la figura 2. En la correspondiente al conjunto del área periurbana notamos como se deja sentir el efecto rejuvenecedor de la población proveniente de la ciudad (en general parejas jóvenes, con hijos o dispuestas a tenerlos en breve tras su asentamiento), por cuanto son los brazos comprendidos entre los 30 y los 49 años, junto con los situados entre los 10 y 19 años, los que cuentan con un mayor número de efectivos. Se aprecia, asimismo, una escasa longitud de las cohortes situadas entre los 50 y 59 años por un lado, y los 20 y 34 por otro. Esta situación es consecuencia de la emigración, en el primer caso hacia Europa y América, y en el segundo hacia otras áreas más prósperas buscando unas oportunidades laborales que no existen en estas parroquias. La población anciana es relativamente alta, cosa que ocurre porque al hablar del conjunto de la población, la influencia de los efectivos autóctonos, muy envejecidos, se hace notoria.

La pirámide de Santiago de Compostela se aleja bastante de la que acabamos de ver, ya que nos muestra una clara forma de urna con un notable grado de vejez y un preocupante estrechamiento de su base.

Entre la población residente en viviendas unifamiliares tipo chalet y urbanizaciones, destacan especialmente los sectores de población comprendidos entre los 30 y los 49 años en los varones y los 25 y 44 en las féminas, con una base amplia (hasta los 19 años) que no lo es más en el primer intervalo temporal al tratarse de una fecha comprendida entre dos empadronamientos, cuando el número de altas por nacimiento no suele aparecer reflejado en toda su magnitud. Nos hallamos ante una población compuesta por matrimonios jóvenes (la diferencia en los máximos entre varones y mujeres es debida únicamente a la menor edad del sexo femenino en el momento de unión con su pareja) con sus hijos, instalados recientemente y que están teniendo un comportamiento natalista muy elevado. A partir de los 54 años el número de habitantes decae, volviéndose insignificante a edades avanzadas. Los pocos efectivos de estas edades son en general ascendientes viudos que acompañan a sus hijos, de ahí, también, que el número de mujeres a esas edades no sea significativamente superior al de varones debido a su mayor esperanza de vida.

El contingente demográfico que habita los barrios satélite presenta unas características bastante similares al que acabamos de ver, aunque hay ciertos matices que los diferencian. Así, en este caso destacan todos los brazos

Figura 2
Pirámides de población de Santiago de Compostela y los
diversos sectores de su área periurbana. 1995



* Los datos referidos al municipio de Teo corresponden a 1991.
 Fuente: Padrón de Habitantes. Elaboración propia.

comprendidos entre los 25 y 49 años. Estamos ante un adelantamiento, con respecto al caso anterior y sobre todo en los varones, de la edad de asentamiento en este lugar. Este hecho es fácilmente explicable por cuanto en estos espacios los precios de las viviendas son mucho más bajos que los que alcanzan en las urbanizaciones y en los chalets. En este caso numerosas parejas muy jóvenes con escasos recursos económicos acceden aquí a una vivienda. Además, en estos núcleos, la población de más de cincuenta años, aunque escasa, es superior en número a la residente en urbanizaciones porque, sobre todo en el caso de Bertamiráns, ya existía una población autóctona que convive con la recién llegada. La base de la pirámide alcanza valores relativamente altos por el comportamiento natalista de esta población tan dinámica.

En cambio, la población rural de estas parroquias presenta unos síntomas muy notables de envejecimiento, con una tendencia clara a la regresión.

Podemos afirmar, en resumen, que existe una notabilísima diferencia en la estructura por edad y sexo entre la población que se trasladó de la ciudad a su periferia, la de la propia urbe y la autóctona de ese espacio periurbano. Así, en el primer caso, la juventud es un rasgo distintivo, así como que se trata de una ocupación de familias jóvenes. Frente a esta población, la de Santiago de Compostela, y especialmente la autóctona de esta franja, presenta unos grados de senectud acusados y con tendencia clara al empeoramiento, aunque estos flujos demográficos están rejuveneciendo estos espacios pero envejeciendo la ciudad, que pierde sus efectivos más dinámicos en favor de su periferia.

2.2. El origen de la población periurbana de Santiago de Compostela

Ante la oferta de empleo, fundamentalmente terciario especializado, que genera la capital gallega, están llegando un número importante de personas de diversos lugares de Galicia, España e incluso del extranjero. Un segmento significativo de esta masa demográfica aunque trabaja en la ciudad no reside en ella, prefiriendo vivir en lugares en los que pueden acceder a una morada que consideran apropiada a su estatus social, como chalets unifamiliares o urbanizaciones situadas en estas parroquias limítrofes con Santiago de Compostela. En la misma tesitura se encuentran un buen número de compostelanos con elevados ingresos, que se desplazan a residir en las afueras de la ciudad. Por otra banda, también gentes de condición socioeconómica más humilde, de diversas procedencias, se asienta en la periferia de la urbe, eso sí, en viviendas más modestas. Frente a toda esta gente están los habitantes autóctonos de estas parroquias, que, en muchas ocasiones no han salido nunca de su entorno, y si lo hicieron fue para emigrar buscando una mejora en sus condiciones de vida. Todos estos aspectos los veremos a continuación con más profundidad.

Tabla 3
Lugar de nacimiento de los habitantes de Santiago de Compostela y su área periurbana en 1995*

Nacidos en	Residentes en (%)				
	Santiago	Conjunto periurbano	Chalets y urbanizaciones	Barrios satélite	Espacio rural periurbano
Área periurbana	2,36	44,12	2,52	14,55	69,38
Fuera del área periurbana	–	55,88	97,48	85,45	30,62
Santiago	47,39	18,80	31,84	27,42	11,03
Galicia**	40,66	45,42	73,13	69,63	26,86
A Coruña	24,41	36,59	50,41	55,80	24,82
Lugo	3,32	1,86	4,48	3,74	0,23
Ourense	3,39	2,49	7,25	3,34	0,46
Pontevedra	9,54	4,48	10,99	6,76	1,35
Fuera de Galicia	11,95	10,46	24,35	15,82	3,76
España***	7,91	6,87	19,05	10,89	1,15
Extranjero	4,04	3,59	5,13	4,93	2,61

* En Teo datos referidos a 1991.

** Sin contabilizar los ayuntamientos a los que pertenecen.

*** Sin contabilizar Galicia.

Fuente: padrón de habitantes. elaboración propia.

Si nos fijamos en el lugar de nacimiento de los habitantes de los tres sectores en que dividimos el área periurbana apreciamos notables diferencias (tabla 3). Más de la mitad de los residentes en el conjunto de este espacio no han nacido en él, dato que se matiza mucho más descendiendo de nivel y viendo como en los chalets y urbanizaciones es insignificante el número de naturales de esos municipios, y los pocos que hay son los niños nacidos desde la instalación de sus padres en esos lugares. En los barrios satélite, aún siendo bajo su número, es bastante superior al que acabamos de mencionar, ya que en estos lugares había una base de población autóctona antes del despegue demográfico de los últimos años. Es, en cambio, en el sector rural de la franja periurbana donde la mayoría de sus habitantes han nacido en el lugar.

El número de compostelanos residentes en estos espacios es elevado tanto en los chalets y urbanizaciones como en los barrios satélite (en torno al 30%). Los gallegos tienen también un gran peso en estos espacios, aunque en las urbanizaciones y chalets ofrecen contingentes más destacados los naturales de fuera de la provincia de A Coruña que en el caso de los barrios satélite.

Los nacidos en el resto de España presentan un número notable de efectivos, sobre todo si los comparamos con los que existen en Santiago de Compostela. Se trata en este caso de profesionales liberales, de la enseñanza superior y de la sanidad, que acuden a los entornos de Santiago de Compostela tras conseguir uno de los puestos de trabajo especializados de este tipo que oferta la ciudad. Por lo que respecta a los nacidos en el extranjero cabe decir que están bastante parejos en cifras relativas tanto los sectores de chalets y urbanizaciones como los barrios satélite, pero su composición interna es bastante diferente, ya que en el primer caso son en gran número de ocasiones prestigiosos profesionales de la medicina naturales de Oriente Medio y Sudamérica, mientras que en el segundo hay modestos pero significativos contingentes de marroquíes y asiáticos que se asientan en estos lugares donde la vivienda es más asequible. De todos modos, los hijos de emigrantes gallegos retornados nacidos en el extranjero también son numerosos. En el espacio rural periurbano los naturales de fuera del mismo son escasos, y los que hay son casi todos ellos provenientes de municipios próximos. Sí hay cierto número de personas nacidas en el extranjero, en todos los casos hijos de emigrantes ya retornados.

A continuación veremos plasmada cartográficamente la procedencia de los inmigrantes que llegan a estas parroquias que estamos analizando. Por un lado nos fijaremos en los nacidos en Galicia según su municipio de origen (figura 3), y por otro, en las provincias de las que son naturales los españoles (figura 4). Además, no nos olvidaremos de atender a cuales son los puntos de origen entre los procedentes del extranjero (tablas 4 y 5).

Por lo que respecta a la procedencia de la población gallega residente en urbanizaciones y chalets podemos decir que se trata de una inmigración eminentemente urbana. Todas las ciudades gallegas, y sobre todo Santiago de Compostela, son las que predominan como focos emisores. A parte de ellas sólo de algunas villas y cabeceras comarcales de las provincias occidentales proceden modestos contingentes poblacionales (Muros y Arzúa en A Coruña y A Estrada y Vilagarcía en Pontevedra). En los barrios satélite, en cambio, aparte de la ciudad del Apóstol, el área de procedencia mayoritaria es el tercio sur de la provincia de A Coruña, especialmente el espacio comprendido entre Santiago de Compostela y la costa. De todos modos, la presencia de gentes procedentes de las ciudades gallegas, aunque más modesta que en el caso anterior, sigue siendo notable. En el espacio rural, sin embargo, sólo son relativamente numerosos los naturales de los territorios inmediatos, especialmente los compostelanos. Su área de atracción no supera apenas el ámbito provincial.

Si nos fijamos en el mapa referente a Santiago de Compostela vemos como el área de atracción es mucho más importante dentro del ámbito gallego, por cuanto todas las ciudades ofrecen numerosos inmigrantes, junto con toda la mitad sur de su provincia y el tercio norte de la de Pontevedra; notándose además una mayor presencia de lugueses y ourensanos.

Figura 3
Número de inmigrantes gallegos en Santiago de Compostela
y su área periurbana. 1995

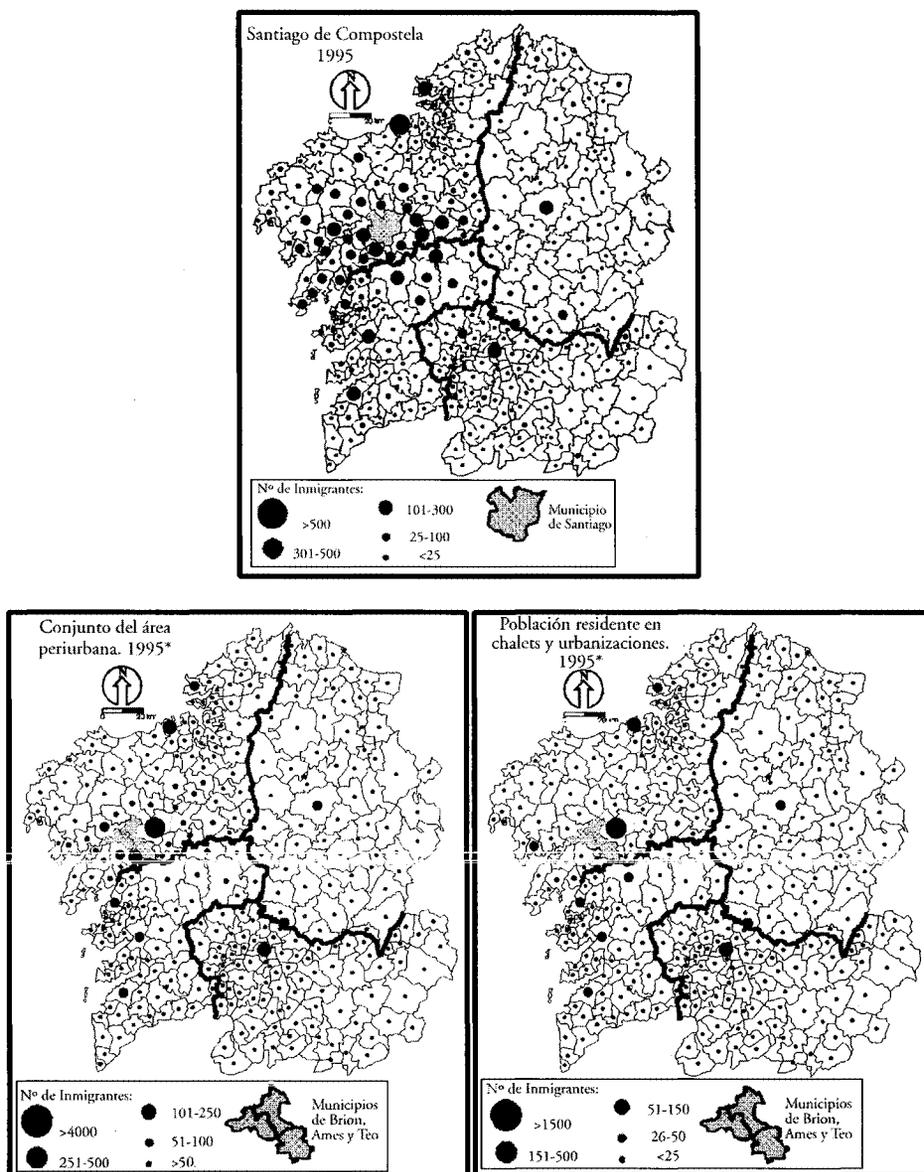
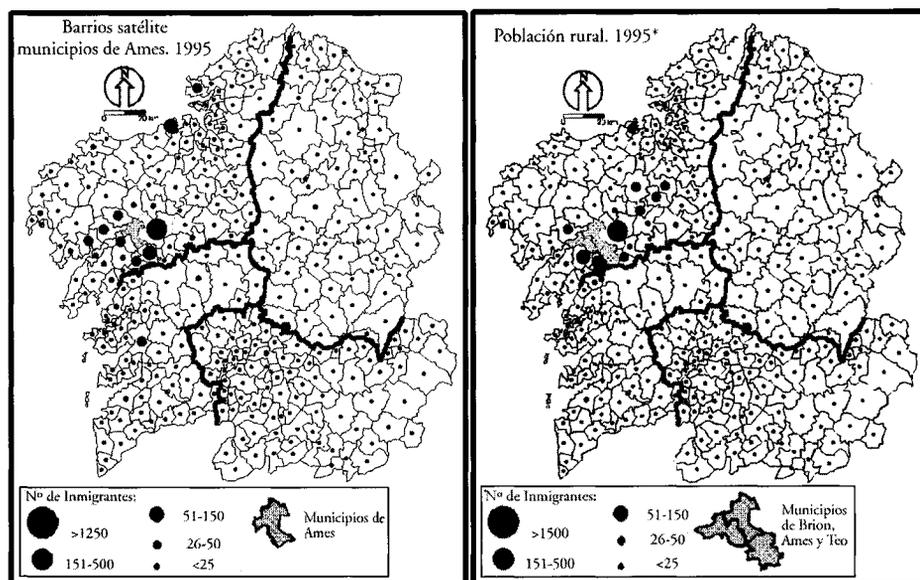


Figura 3 (cont.)



* En Teo datos referidos a 1991.

Fuente: Padrón de Habitantes. Elaboración propia.

Tabla 4
Peso relativo de los inmigrantes extranjeros en Santiago y su área periurbana en 1995

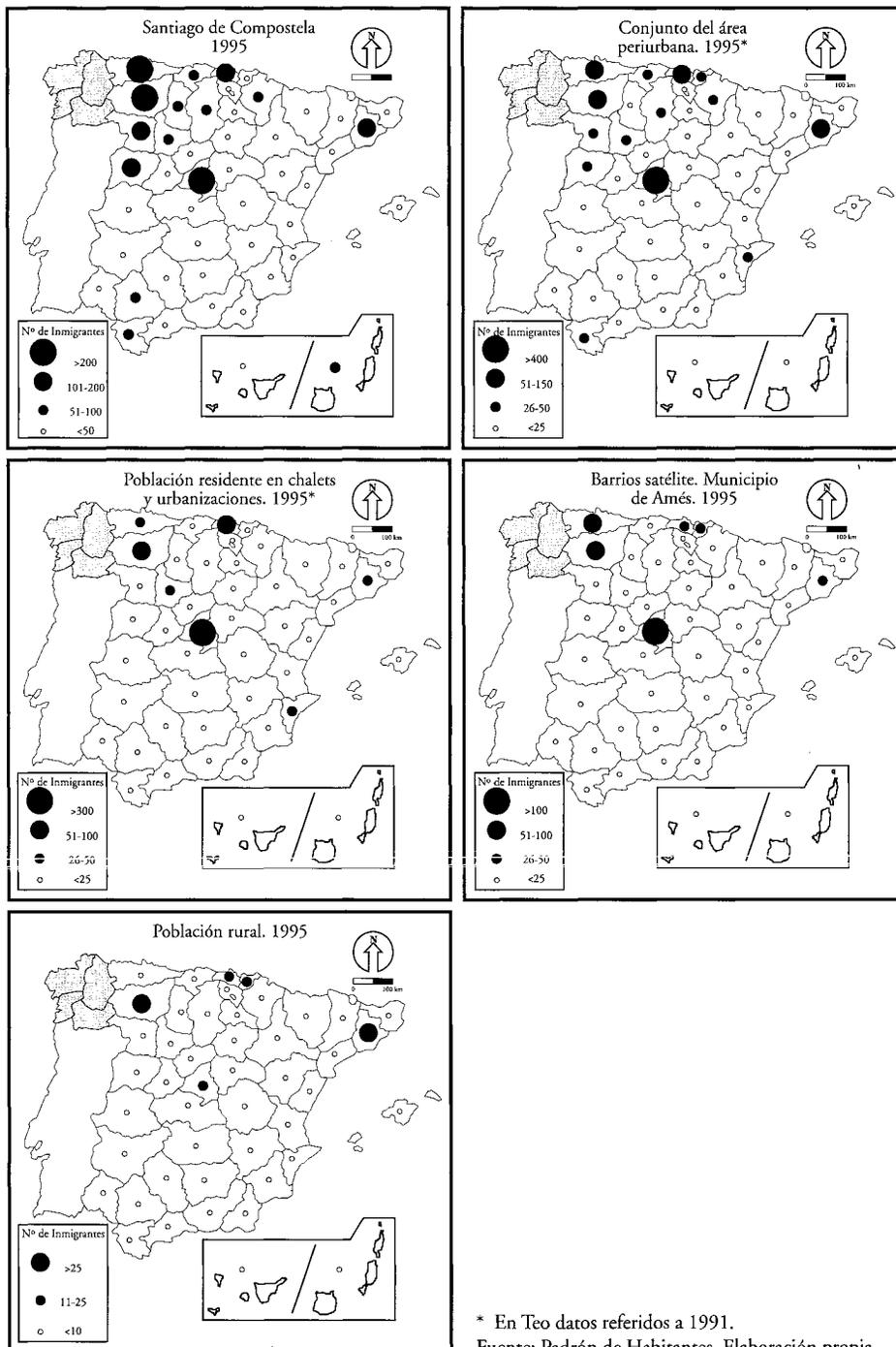
	Procedencia de los inmigrantes extranjeros 1995(%)				
	América	Europa	África	Asia	Oceanía
Santiago de Compostela	52,00	42,00	3,50	2,00	0,50
Conjunto periurbano*	61,72	33,97	2,39	1,44	0,48
Chalets y urbanizaciones*	69,84	25,40	1,59	3,17	—
Barrios satélite	64,53	27,41	4,84	1,61	1,61
Espacio rural periurbano*	54,94	43,96	1,10	—	—

* En Teo datos referidos a 1991.

Fuente: Padrón de Habitantes. Elaboración propia.

En lo concerniente a la inmigración procedente del resto de España, en las urbanizaciones y áreas de chalets unifamiliares el lugar de procedencia que destaca por encima del resto es la capital del Estado. Además, sobresalen como focos emisores las provincias limítrofes con Galicia y algunas provincias en las que se ubican ciudades importantes: Valladolid, Vizcaya, Barcelona y Alicante. Entre los habitantes de los barrios satélite los puntos de origen son básicamente cuatro, las provincias

Figura 4
Número de inmigrantes españoles en Santiago de Compostela
y su área periurbana. 1995



* En Teo datos referidos a 1991.
 Fuente: Padrón de Habitantes. Elaboración propia.

fronterizas con Galicia y a continuación tres focos en los que la emigración gallega fue importante (Madrid, País Vasco y Barcelona), que destacan ahora al producirse una emigración de retorno. Entre la población rural sucede un fenómeno parecido a éste aunque con menor intensidad, sobresaliendo León por encima de todos los centros emisores (proximidad a Galicia y emigración de retorno de trabajadores en la minería) y Barcelona (destino estrella de la emigración de la comarca compostelana en los años sesenta y comienzos de los setenta). Si comparamos el mapa correspondiente al conjunto periurbano con el de Santiago de Compostela comprobamos como los puntos de origen son muy similares en ambos casos, destacando claramente el cuadrante noroccidental del Estado y algunos puntos de la costa mediterránea.

Debemos dejar claro que los calificados como inmigrantes extranjeros lo son en realidad en muy pocas ocasiones en cualquiera de las áreas estudiadas, por cuanto se trata en la mayoría de los casos de hijos de emigrantes gallegos ya retornados. El examen de estas procedencias es, por tanto, un buen indicador para saber las preferencias de los emigrantes en la elección de destino. Así, América está en la cabeza como lugar de nacimiento entre los inmigrantes extranjeros de toda el área periurbana y de su ciudad rectora. Sólo en el espacio rural su dominio se hace menos patente debido a la importancia que en este sector de la población tuvo la emigración a Europa en los años sesenta y setenta como ya se ha indicado. En las urbanizaciones y chalets unifamiliares sí hay un cierto número de verdaderos inmigrantes: se trata de profesionales de la medicina de alto estatus procedentes de Sudamérica y Oriente Medio. Marroquíes y asiáticos, en cambio, tienen cierto peso en los barrios satélite. Los principales países de procedencia son Venezuela y Argentina, salvo en el espacio rural, donde en segundo lugar se sitúa Suiza. Entre los europeos destacan el país ya mencionado y el Reino Unido, además de Alemania (tabla 5).

Tabla 5
Peso relativo de los principales países de procedencia de los inmigrantes extranjeros en Santiago de Compostela y su área periurbana en 1995

	Principales países de procedencia. 1995 (%)				
	Venezuela	Argentina	Suiza	Reino Unido	Alemania
Santiago de Compostela	20,00	14,00	12,00	6,00	4,50
Conjunto periurbano*	33,01	13,88	10,05	11,48	6,22
Chalets y urbanizaciones*	22,22	23,81	3,27	11,11	6,34
Barrios satélite	38,71	12,90	9,68	4,84	9,68
Espacio rural periurbano*	34,07	6,59	17,58	15,38	5,49

* En Teo datos referidos a 1991.

Fuente: Padrón de Habitantes. Elaboración propia.

2.3. La estructura socioprofesional de la población periurbana de Santiago de Compostela

Este apartado es el más definitorio a la hora de caracterizar a los habitantes de la orla periurbana, ya que nos marcará las diferencias económicas entre ellos, y en consecuencia definen los diferentes tipos de asentamientos humanos que aparecen en este espacio.

En este caso la comparación con Santiago de Compostela se nos hace difícil al no aparecer recogida en su Padrón de Habitantes la profesión de sus efectivos, cosa que no ocurre en los padrones de los tres municipios limítrofes con la urbe que nos ocupan. Ante esta contingencia acudimos al Instituto Galego de Estatística (I.G.E.) y la clasificación que nos ha ofrecido de la distribución sectorial de la población activa dista mucho de ser la idónea, por lo que daremos unas características generales de la ciudad y una clasificación más detallada de las parroquias que estamos estudiando. Pero comenzaremos conociendo cual es la situación de la población activa.

2.3.1. La población activa

La tasa de actividad (tabla 6) nos muestra unas claras diferencias entre los distintos lugares a las que nos referimos. La tasa general de actividad es bastante más elevada en los chalets y urbanizaciones y los barrios satélite que en el espacio rural y la ciudad de Santiago de Compostela. Este hecho es consecuencia directa de una incorporación destacada de la mujer al mundo laboral en esos lugares, como se aprecia en la tasa femenina (aunque también incide en esa tasa la escasa presencia de población anciana dependiente, que sí se deja notar en el espacio rural). En el caso de Santiago de Compostela no aparecen diferenciados en la tabla los indicadores femeninos y masculinos por no ofrecernos el I.G.E. más que la tasa general. Un dato que corrobora la inmersión de la mujer en el mercado laboral es la tasa de personas dedicadas a las labores del hogar (que como es bien sabido son prácticamente todas mujeres) sobre la población total, que en Santiago de Compostela alcanza el 13 %, mientras que en las urbanizaciones y chalets unifamiliares y los barrios satélite son del 14 y 17 % respectivamente. En cambio, el área rural con una menor tasa de actividad este índice se sitúa en el 40 %.

Tabla 6
Población activa en Santiago de Compostela
y en sus parroquias periurbanas en 1995

%	Masculina	Femenina	Total
Santiago de Compostela	—	—	42,34
Conjunto periurbano*	58,83	29,47	43,87
Chalets y urbanizaciones*	54,53	42,70	48,54
Barrios satélite	61,79	40,00	49,44
Espacio rural periurbano*	59,37	21,74	40,18

* En Teo datos referidos a 1991.

Fuente: Padrón de habitantes y I.G.E. Elaboración propia.

2.3.2. *Distribución sectorial de la población activa*

Para acercarnos a ella vamos a partir de la clasificación de Fisher y Clark en lo concerniente a los sectores primario (que engloba las actividades relacionadas con la explotación de los recursos de la tierra y del mar) y secundario (en el que se incluye la industria y la construcción). El sector terciario o de servicios que proponían estos autores lo substituiremos por la tipología de Browning y Singelman de 1975, en la que dividen los servicios en cuatro grandes categorías que «aparecen caracterizadas de una forma muy elogiada a través de una serie de dimensiones económico-funcionales (función económica principal, destinatarios principales, lugar en el sistema económico, nivel de cualificación de los trabajadores, valor añadido per capita y forma de producción dominante)» (Moreno y Escolano, 1992). De todos modos esta clasificación presenta un inconveniente derivado de que sigue estando, como la de Fisher y Clark y muchas otras, fuertemente condicionada por su origen económico y no geográfico, pero consideramos que pese a esta contingencia nos puede ser útil para explicar los servicios con una mayor lógica actual y de una manera más detallada. Además, en la clasificación, agregaremos otra categoría, que denominamos «varios», en el que incluimos profesiones que aparecen mal especificadas en el Padrón de Habitantes y que son difíciles de atribuir a una dedicación concreta. Se trata de términos como «industrial», «empresario» o «empleado».

A efectos comparativos, antes de centrarnos en el área periurbana podemos mencionar cual es, a grandes rasgos, la distribución sectorial de la población activa en Santiago de Compostela. Esta ciudad se caracteriza por ser capital de la Comunidad Autónoma gallega, lo que conlleva que residan ella un gran número de funcionarios. La Universidad es otro de los polos funcionales de la ciudad. No debemos olvidar tampoco la actividad sanitaria, al albergar numerosos centros de este tipo, con un área de influencia muy amplia. Además, la función comercial, muy arraigada en la urbe, genera un buen número de empleos. Todas estas ramas de actividad suponen un 55 % de los ocupados en Compostela. Las actividades agrarias alcanzan una importancia reducida pero aún significativa (4 % de la población activa) debido al amplio espacio rural que ocupa el ayuntamiento. La industria, construcción y transporte, por su parte, recogen una cuarta parte de los empleos del municipio.

En la orla periurbana se dan diferentes situaciones según el sector al que nos refiramos (tabla 7). Así, entre la población residente en chalets unifamiliares y las urbanizaciones es abrumadora la proporción de personas que se dedican a la actividad terciaria (prácticamente el 90 %). En los barrios satélite, aunque sigue siendo predominante, desciende su importancia en veinte puntos, mientras que en el espacio rural no llega a alcanzar el 40 %.

En las urbanizaciones el sector primario no está presente, como es lógico, ya que son trabajadores de la ciudad, dedicados a actividades urbanas. Cosa distinta ocurre en los barrios satélite, donde sí están presentes, aunque con poca importancia, siendo casi todos ellos pertenecientes a Bertamiráns, donde convive la población autóctona con la proveniente de la ciudad. En el espacio rural

Tabla 7
Distribución sectorial de la población activa en las parroquias periurbanas dependientes de Santiago de Compostela. 1995

	% Conjunto periurbano	Chalets y urbanizaciones	Barrios satélite	Espacio rural periurbano
Primario	10,43	-	3,72	17,21
Agricultura	10,18	-	3,72	16,76
Ganadería	0,25	-	-	0,45
Secundario	28,08	5,99	21,45	39,74
Industria	12,48	5,24	13,65	15,33
Construcción	15,60	0,75	7,80	24,41
Servicios	57,49	89,89	67,02	39,07
Servicios a las empresas	7,34	11,42	10,11	4,28
Banca/seguros	0,83	1,69	1,06	0,38
Administración/gestión	5,13	7,68	7,28	2,70
Otros	1,38	2,05	1,77	1,20
Servicios de distribución	12,10	5,81	15,60	13,60
Transporte	4,34	1,13	3,01	6,09
Comercio	7,76	4,68	12,59	7,51
Servicios sociales	24,99	63,11	29,08	6,92
Médicos y sanitarios	6,47	16,48	7,45	2,33
Educación y investigación	8,34	23,03	9,40	1,80
Administración pública	2,96	7,30	3,01	1,13
Religiosos	0,08	-	-	0,08
F.F.A.A. y de seguridad	0,63	0,19	1,06	0,60
Profesionales liberales	6,43	16,11	8,16	0,98
Otros	0,08	-	-	-
Servicios personales	13,06	9,55	12,33	14,27
Domésticos	2,63	0,94	2,30	3,30
Hostelería/restauración	3,38	0,94	3,01	3,98
Reparación	4,67	2,43	4,61	5,63
Peluquería/belleza	1,08	0,37	1,77	0,83
Ocio/cultura	1,17	4,68	0,35	0,22
Otros	0,13	0,19	0,19	0,31
Varios	4,00	4,12	7,81	3,98

* En Teo datos referidos a 1991.

Fuente: Padrón de habitantes y I.G.E. Elaboración propia.

periurbano, en cambio, sí tienen una significación elevada. Algo similar sucede con el sector secundario, apenas perceptible en las urbanizaciones (tratándose de trabajadores muy cualificados y con altos ingresos), que emplea sin embargo a más de una quinta parte de los activos en los barrios satélite y a un 40 % en el espacio rural. Dentro de los servicios son los sociales los que realmente ocupan a la gran mayoría de los habitantes de los chalets y urbanizaciones. Se trata de empleados en las funciones que definen a Santiago de Compostela, fundamentalmente en la sanidad, la enseñanza superior y la administración pública, sin olvidar tampoco el gran número de profesionales liberales y del mundo del ocio y la cultura que residen en estas áreas. Son, por tanto, éstas las actividades que definen la estructura socioprofesional de los residentes en estos espacios generados ante la demanda entre la población acomodada procedente de la urbe. En los barrios satélite la realidad es un tanto diferente de lo que acabamos de ver, ya que aunque predominan los servicios, su peso es menor y su distribución interna distinta. Siguen siendo los servicios sociales los que más empleo generan pero en mucha menor cuantía y los puestos son de menor prestigio (enfermeros, celadores, profesores de primaria y secundaria, profesionales liberales de menor cualificación y condición socioeconómica). Alcanzando también un mayor protagonismo otro tipo de servicios con una menor especialización y cualificación, como los personales y los de distribución y transporte. Entre la población rural de las parroquias periurbanas los servicios presentan valores modestos y son también de escaso nivel de preparación y cualificación.

3. Consideraciones finales

Una vez analizadas las características de los distintos segmentos de población que habitan en las parroquias periurbanas de los entornos Santiago de Compostela, conviene hacer una recapitulación final para tener una visión de conjunto. Así, podemos afirmar que en la orla periurbana compostelana nos encontramos con tres tipos de población bien definidos y diferenciados entre sí. Por una banda está la residente en urbanizaciones y viviendas unifamiliares de tipo chalet, por otra aquélla también llegada de la ciudad pero que reside en barrios satélite de reciente creación o de fuerte crecimiento a partir de un núcleo anterior (son los casos de O Milladoiro y Bertamiráns, respectivamente). Finalmente, existe también la población autóctona, en franco retroceso.

Los residentes en chalets y urbanizaciones presentan una juventud bastante acusada, por cuanto se trata de parejas jóvenes que se desplazaron con sus hijos o los tienen una vez instalados. La población mayor de cincuenta años es muy escasa entre ellos. Su origen es urbano, muchos naturales de Santiago de Compostela, pero también suponen contingentes importantes los nacidos en las otras seis ciudades gallegas y en ciertas villas de las provincias occidentales. Los provenientes del resto de España alcanzan, asimismo, un número signifi-

cativo, ya que uno de cada cinco tienen este origen. El sector terciario especializado es el que genera la práctica totalidad del empleo entre esta población, especialmente los servicios sociales referidos a la sanidad, enseñanza universitaria, administración pública y profesionales liberales. En todos los casos se trata de gentes que ocupan los puestos más altos y prestigiosos dentro de esas ramas de actividad. Son, en definitiva, gran parte de los profesionales que dirigen u ocupan los puestos más destacados dentro de los servicios que están en la base del funcionamiento económico de la ciudad del Apóstol.

La población residente en los barrios satélite comparte el grado de juventud de la que acabamos de ver, aunque se nota una mayor presencia de población madura y anciana, al coexistir población autóctona con la urbana. El origen de la población está en buena medida en la ciudad de Santiago de Compostela, de donde llegan numerosas parejas jóvenes con pocos recursos en busca de vivienda. La estructura socioprofesional de esta población es más heterogénea que en el caso anterior, porque aunque predominan los servicios, la industria y la construcción también poseen cierto peso como generadoras de empleo. Los activos terciarios son de mucha menor cualificación y responsabilidad que los existentes en las urbanizaciones.

Por último aparece la población autóctona, bastante alejada de los caracteres que presentan los flujos demográficos procedentes del medio urbano. Es un grupo con unos índices de envejecimiento importantes y un escaso peso de la gente joven, donde la actividad agrícola aún es notable. El interés que muestra la población de la ciudad por estos espacios sí repercute en su medio de vida, ya que el incremento de la actividad constructiva propició que una cuarta parte de sus activos se dediquen a ella. Además también se generó empleo en el servicio doméstico, realizado muchas veces por mujeres de este segmento de la población. Los servicios no tienen un peso específico demasiado elevado, y entre ellos destacan los personales de escasa cualificación junto con los de distribución. La gran mayoría de esta población es originaria de estas parroquias, y los que no lo son provienen de áreas muy próximas.

No cabe duda de que la fuerza que está teniendo el traslado de población desde Santiago hacia su periferia está transformando los entornos de la ciudad, de modo que se está creando una extensa área que depende funcionalmente de la misma, ya que sus moradores o bien trabajan directamente en ella o se ven afectados por esta difusión del modo de vida urbano. Además, la urbe actúa como centro comercial de todo este espacio y también como generadora de buena parte del ocio que consume toda esta población. Podemos afirmar, por tanto, que aunque el espacio físico de la ciudad no se expande de un modo espectacular, sí lo hace su influencia, y se está produciendo una clara descentralización residencial, viéndose como cada vez un mayor número de personas, que se pueden calificar como compostelanos al depender totalmente de la ciudad, viven relativamente lejos de la misma.

Bibliografía

- DEZERT, B., METTON, A. y STEINBERG, J. (1991): *La périurbanisation en France*, París.
- FERNÁNDEZ, F. (1986): *La franja periurbana de Gijón*, Gijón.
- FERRÁS SEXTO, C. y LOIS GONZÁLEZ, R.C. (1993): «Estructura urbana de las áreas metropolitanas gallegas. La estructura urbana de Santiago. ¿Un área metropolitana en proceso de formación?» en *Papeles de Geografía*, nº 19, Universidad de Murcia, pp. 115-124.
- FORMIGO COUCEIRO, J. y ALDREY VÁZQUEZ, J.A. (1996): «Periurbanización y rururbanización en Galicia», Comunicación presentada a las *III Jornadas de Geografía Urbana*, Antequera, En prensa.
- GONZÁLEZ GONZÁLEZ, M^a. J. (1987): *Diferenciación socioeconómica en la ciudad de León*, Universidad de León.
- LOIS GONZÁLEZ, R.C. y TORRES LUNA, M.P. de (1995): «Las periferias urbanas de Galicia,» en *Anales de Geografía de la Universidad Complutense*, nº 15, Madrid, pp. 435-444.
- MORENO JIMÉNEZ, A. y ESCOLANO UTRILLA, S. (1992): *Los servicios y el territorio*, Síntesis. Madrid.
- PAZO LABRADOR, A. y SANTOS SOLLA, X. M. (1995): *Poboación e Territorio. As parroquias galegas nos últimos cen anos*, DIFUX, Santiago de Compostela.
- TORRES LUNA M^a. P. de y PAZO LABRADOR, A. (1994): *Parroquias y arciprestazgos de Galicia*, Universidade de Santiago de Compostela